

La mayor diferencia entre un cigarrillo y un cigarro es su tamaño y el tipo y cantidad de tabaco que contienen.

Los cigarrillos tienen un tamaño uniforme, están hechos de una mezcla de tabaco, nunca fermentado y tienen 1g de tabaco. Generalmente se fuman en menos de 10 minutos. Los cigarros, en cambio, están compuestos de un solo tipo de tabaco curado al aire y fermentado, varían en tamaño y forma y contienen entre 1 y 20 gramos de tabaco. Los cigarros grandes tienen entre 5 y 20 gramos de tabaco y se fuman durante una o dos horas. Los "cigarritos" son un tipo de cigarros que vienen en envases similares a los cigarrillos, tienen 1g de tabaco y a veces pueden tener filtro.

El humo del cigarro contiene sustancias tóxicas y cancerígenas que afectan a fumadores y no fumadores expuestos. Se ha visto que el humo del cigarro tiene una mayor concentración de nitrosaminas que son unas sustancias que producen cáncer, de alquitrán y de sustancias tóxicas. Esto se debe a que, por el tipo de papel que envuelve a los cigarros, la combustión de estos es menos completa que la de un cigarrillo. Los cigarros grandes son particularmente dañinos y una gran fuente de polución en ambientes cerrados.

El consumo de cigarros se asocia con cáncer de la cavidad oral, faringe, esófago, pulmón y páncreas. A mayor consumo, mayor riesgo. También se asocia con mayor riesgo de enfermedades cardiovasculares y enfermedades respiratorias, particularmente en aquellos que tragan el humo.

A pesar de que la mayoría de los fumadores de cigarros no traga el humo, la nicotina se absorbe a través de la mucosa de la boca y produce adicción. Además, algo del humo que queda en el ambiente ingresa también en los pulmones contribuyendo al aumento de nicotina en sangre. Recordemos que los cigarros tienen mucho más tabaco que los cigarrillos. A veces un solo cigarro tiene más nicotina que todo un paquete de cigarrillos.